

**politica
obrera**

Sábado 1 de Enero de 1974 Año VIII No. 183 \$ 2.-

avalancha de leyes represivas

- **PARA QUE QUIERE PERON
UNA NUEVA CONSTITUCION** (PAGINAS 2/3)
- **EL CONGRESO DE LA FULNBA** (PAGINAS 14/15)
- **LA LECCION DE CHILE** (PAGINAS 8/9/10)



PARA QUE QUIERE PERÓN UNA NUEVA CONSTITUCIÓN

■ Sería faltar a la verdad decir que la burguesía argentina tiene una "conciencia constitucionalista". Bastaría para probarlo el régimen de fraude y arbitrariedad que rigió desde 1853 hasta 1914, la década infame y la serie de golpes militares que se sucedieron desde 1930. Pero aún bajo los llamados gobiernos constitucionales se violaron constantemente las disposiciones de la Constitución con el servilismo de turno de los congresos y tribunales. Las libertades democráticas han brillado precisamente por su ausencia y en nombre de articulados que declaraban defender la soberanía y el patrimonio nacionales se organizaron las más descaradas entregas al capital extranjero. La razón de todo esto es muy concreta: la debilidad histórica de la burguesía nacional, sometida a la doble presión del imperialismo y la clase obrera, la inhabilitaba para instaurar un régimen de dominación política basado en la representación parlamentaria, es decir, en la defensa pacífica de sus intereses de clase. Mientras el preámbulo de la Constitución asegura "los beneficios de la libertad... para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino", durante 50 años rigió una "ley de residencia" diseñada para deportar a activistas sindicales de origen extranjero - en aquel entonces una enorme mayoría. Se puede decir que la prolongada vigencia de la Constitución de 1853 se debió, precisamente, a que fue capaz de tolerar toda esta clase de manoseos

He aquí, sin embargo, que el general Perón ha resuelto modificar la Constitución y que sus asesores directos y la prensa toda asignan a este propósito no un interés solamente formal (determinar si la que rige es la del 53 o la del 49, o si las modificaciones que impuso Lanusse seguirán o no en vigencia), sino un objetivo altamente político. Se impone entonces la pregunta: ¿para qué quiere Perón reformar la Constitución?

RECONSTRUIR EL ESTADO

Para determinar las intenciones de Perón en materia constitucional debemos ubicar a éstas en el contexto de la política que ha venido siguiendo desde antes del 23 de setiembre. Una síntesis nos muestra:

ataques sistemáticos a la izquierda pe-

ronista y al marxismo;

* fortalecimiento de los aparatos represivos con jefes derechistas o gorilas a su cabeza (Iníiguez en la Federal, Cáceres en la Gendarmería);

* progresiva anulación de las libertades democráticas obtenidas a partir del 25 de mayo y restablecimiento de la legislación lanussista (reformas al Código Penal);

* "pacto social", con el consiguiente apoyo sistemático a las patronales contra las reivindicaciones de los trabajadores;

* apoyo irrestricto a la burocracia sindical contra los activistas antiburocráticos y sanción de una ley de asociaciones profesionales que anula la más elemental vida democrática en las organizaciones obreras;

* inminente sanción de una ley universitaria para barrer con el "marxismo" y colocar bajo completo control de la derecha a las organizaciones estudiantiles;

* encubrimiento de los atropellos y crímenes de la dictadura militar y de la derecha peronista (asunto Brandazza, vista gorda al armamento de los grupos parapoliciales);

* limitación criminal al derecho de asilo para los perseguidos por el fascismo chileno;

Todos estos ítems Perón los clasificó bajo la rúbrica general de la "reconstrucción del Estado". ¿Qué significa esto? La recomposición de todos los aparatos y sectores que fueron duramente golpeados por las masas a partir del "cordobazo" de 1969. Para evitar la dislocación de esos aparatos, en particular las fuerzas armadas, ante el empuje posterior al 25 de mayo, Perón inició su campaña de captura directa del gobierno contra la izquierda peronista y declarándose abiertamente enemigo de las movilizaciones de los trabajadores.

Debemos decir que Perón ha obtenido importantes victorias en la prosecución de sus objetivos. Ha hecho retroceder a la juventud y ha reorganizado a todos los aparatos represivos; al mismo tiempo, ha logra-

do mantener incólume el apoyo del gran capital y los partidos burgueses, por un lado, y de la izquierda peronista, el PC y el centrista, por el otro. Es cierto que el movimiento obrero no sufrió ninguna derrota directa, pero la capitulación de las izquierdas que actúan como agentes de la burguesía dentro del proletariado ha aislado sus luchas contra el "pacto social" y ha detenido momentáneamente al movimiento de los explotados de la clase media.

De esta manera, Perón ha conformado un centro político aglutinador para el conjunto de la burguesía. Ni duda cabe que el gran capital y la derecha tienen propósitos bien distintos a los del actual gobierno, es decir crear las condiciones para un dominio incontrolado del imperialismo y un aplastamiento físico de las organizaciones de los trabajadores. Pero hoy esta derecha debe remitirse a Perón, en la medida en que éste ha logrado (transitoriamente) subordinar a las principales corrientes y organizaciones de masas.

Perón es conciente, por otra parte, que su objetivo está lejos de haberse alcanzado, puesto que si bien ha logrado imponer por arriba el control y la parálisis de las organizaciones obreras (incluyendo especialmente al ala izquierda de la burocracia y a la JP), no ha logrado detener la radicalización del activismo y la tendencia de la clase a enfrentar el pacto social. Desde el momento mismo que el "plan trienal" no previene verdaderas concesiones sociales a las masas, está dicho que el movimiento obrero se verá obligado, en 1974, a acentuar la lucha por sus reivindicaciones y contra los ataques del gobierno (prescindibilidad y defensa de la democracia sindical). La reforma de la Constitución, que propone Perón, está encuadrada en el propósito de acometer a fondo la regimentación del movimiento obrero y de la juventud, para complimentar con los planes capitalistas pacíficamente.

Vale la pena transcribir aquí un párrafo largo del comentario político del diario

"La Nación" publicado hace tres semanas (20/12):

"Nadie debe asombrarse, entretanto, si le dicen que uno de los objetivos decisivos de la convención como poder constituyente será poco menos que otorgar jerarquía constitucional a la ley de asociaciones profesionales. Este asunto tiene más importancia de la que se le ha venido asignando, porque en sectores que no están necesariamente vinculados con el peronismo se interpreta que esa ley, con sus últimas modificaciones, es el instrumento más idóneo para frenar a la izquierda en el país. Es más, Perón acaba de decir que el Gobierno no quiere emplear la violencia contra los sectores más radicalizados de la izquierda, pero no ha dicho que no está dispuesto a emplear toda la fuerza de la ley para combatirlos. Es éste el terreno preferido por el presidente y, por lo tanto, conjeturable que a raíz de la reformulación política resultante del acto constituyente en ciernes quede un menor margen operativo para esa izquierda radicalizada en el país".

Aquí está claramente dicho porque el gorilismo apoya la reforma constitucional, aunque por razones que enseguida veremos discrepe sobre la "oportunidad". Perón pretende darle carácter constitucional al "pacto social", a la regimentación del movimiento obrero y de la juventud, y a la lucha contra el "marxismo".

LA CONSTITUCION DEL 49

Existen muchos compañeros, en especial de las filas del peronismo, que miran entusiasmados la reforma por cuanto significaría dotar al país de una constitución "social" con un articulado antiimperialista.

Sin embargo, una Constitución burguesa, esto es, basada en la propiedad privada de los medios de producción y en un Estado que es la organización armada y administrativa de los explotadores, es incapaz de reconocer derechos sociales más que ligeramente. La experiencia fue muy clara: en 1952, cuatro años después de sancionadas las reformas, Perón dicta la ley de radicación para los capitales extranjeros; en 1953 recibe a Milton Eisenhower como expresión del acercamiento al imperialismo yanqui; en el mismo año se hace el Congreso de la Productividad, apoyado por el mismísimo Alsogaray, cuyo objetivo es el "aumento de la producción" a costa de un mayor esfuerzo obrero; en el 52, Gómez Morales lanza el "plan de estabilización" que reduce el salario real -cuyo nivel nunca volverá a ser el de 1948; y en 1955, Perón firma un contrato de concesiones petroleras con la California -a pesar de la soberanía establecida en el artículo 40 de la flamante Constitución.

Lo que hay que subrayar muy especialmente, sin embargo, es que la reforma del 49 es represiva contra el "marxismo" y el

movimiento obrero - como ocurre ahora. En 1949 Perón había alcanzado el pleno control de las organizaciones de trabajadores y había dictado una legislación que prohibía paros en petroleros (decretos 23121/49); en rurales (ley 13020/49); en empresas del Estado (536/45); y establecía severas penas contra el mantenimiento de huelgas de claradas ilegales por el Estado en las industrias privadas. A fines de 1947, la CGT se asocia abiertamente a esta línea afirmando que no apoyará las huelgas obreras que sean rechazadas por Perón (declaración CGT, 25/11/47).

En este contexto se dicta la Constitución del 49. El artículo 15 declara la ilegalidad de las organizaciones contrarias al "sistema democrático", prohibiendo a quienes tengan esta ideología "desempeñar funciones públicas en ninguno de los poderes del Estado". El artículo 21 insiste en este aspecto e indica que se sancionará una ley contra quienes propugnen cambios radicales a los "principios básicos" de la Constitución. Asimismo, el artículo 34 crea una nueva figura, "el estado de prevención", que le permite al presidente de la República declarar una especie de Estado de Sitio sin recabar acuerdo del Congreso, lo que le permite efectuar arrestos y trasladar personas de un punto a otro del país por lapsos de 30 días; esto se repite en el artículo 83.

Cuando los asesores de Perón insisten en volver a la Constitución del 49 están pensando exactamente en fortalecer la lucha contra el movimiento obrero independiente.

SUCESION Y REFERENDUM

En la medida en que el ascenso del movimiento obrero no está frenado, y que en su seno se verifican poderosas recomposiciones de fuerza en favor de las corrientes y tendencias independientes de la burguesía, la sucesión de Perón aparece como un problema mayúsculo para los capitalistas, que bien saben que lo que mantiene a las masas ligadas a la burguesía es su ilusión en la capacidad de concesiones sociales de Perón.

En este sentido, Perón se propone armar efectivamente el Gran Acuerdo Nacional, no sólo con el radicalismo, sino con las fuerzas armadas, y no sólo con estos, sino también con el stalinismo, el PC. El propósito de Perón es aglutinar a todas estas fuerzas en un proyecto político común que refuerce a sus alas derechas (en especial en el peronismo) y que discuta, además, las alianzas políticas para las elecciones del 77.

Dentro de este cuadro, se discute la cuestión de la oportunidad. Perón tiene un interés mayor de que se realice la elección este año, porque teme haber reducido sus votos si tiene lugar en el 76. En realidad, el objetivo básico de Perón es organizar un referéndum que vote un acuerdo con toda su política antiizquierdista y regimentadora. Sobre esta base dirigir las alianzas políticas para el 77 y establecer un mecanismo



Gómez Morales



de alternancia en el poder convalidado por los principales partidos burgueses, el stalinismo y el ejército.

Todo esto forma parte de la política de depuración del peronismo. Perón comprende que no podrá someter a estructuras como la JP o el PB, o el surgimiento de un viraje de izquierda en la burocracia misma, si no les quita apoyo externo, aglutinando a los principales partidos, mandos militares y burocracia en un GAN. La línea maestra de Perón es frenar al movimiento obrero, sin concesiones sociales significativas y depurar todo tipo de expresión independiente.

Lo que tenemos que discutir desde ya es como enfrentamos este proceso entre todos los que luchamos por las reivindicaciones antiimperialistas y la independencia obrera.

POR UNA LISTA UNICA DE OPOSICION

■ Al cierre de esta edición, tres son las listas que se postulan para las elecciones nacionales y de la seccional Buenos Aires de la Asociación Bancaria. Una, responde a la actual dirección burocrática del sindicato; las otras dos a la oposición antiburocrática.

QUE SE JUEGA EN LAS ELECCIONES?

Lo que está en juego en las elecciones del 17 de enero es el futuro del gremio y sus reivindicaciones. La actual dirección es un obstáculo inmediato, directo, para mejorar e incluso mantener las condiciones de vida de los trabajadores. El compromiso explícito de la dirección de Ezquerria y Cía. con el pacto social y el plan gubernamental de derrota de los trabajadores, hace que esta podrida burocracia trate de mantener en la parálisis el conjunto de las reivindicaciones del gremio, desbordada una y otra vez por los trabajadores.

Ezquerria, Tejerina y Cía. se encuentran en una crisis descomunal. Pierden posiciones sindicales día tras día, a manos del activismo combativo. En Rosario, el 90% de la Comisión Directiva renunció y el Cuerpo de Delegados dirige, prácticamente, la seccional. En Córdoba, el conjunto de los internos son de oposición y la directiva no es reconocida por el Secretariado Nacional. La burocracia se mantiene por medio de uno de los estatutos sindicales más reaccionarios. Toda esta situación (10 bancos han obtenido importantes aumentos salariales) plantea una conclusión: la unificación de la oposición antiburocrática mediante una LISTA UNICA DE OPOSICION. Desde hace tres meses Activistas Bancarios, adherida al Frente Unico Clasista, viene bregando por esta necesidad.

POR QUE NO HAY UNA LISTA UNICA DE OPOSICION

Sobre el filo del límite para presentar las listas, se han constituido en cambio, dos listas de oposición.

La lista Azul y Blanca está integrada por la Juventud Trabajadora Peronista, por 4 internas combativas de Bs. As., por el Alfonsínismo y por la agrupación 23 de septiembre (jubilados peronistas). La JTP excluye explícitamente a la oposición de izquierda (Intersindical) y clasista (1º de Mayo, Frente de

los Trabajadores y el FUC). Esta lista no ha manifestado públicamente aún (mediante solicitudes y campaña de agitación) su decisión de presentarse a elecciones. Pero sí ha recolectado firmas y se comprometió frente al activismo en tres puntos básicos: 1) derogación del estatuto; 2) nuevas elecciones en 90 días; 3) renuncia y entrega a la nueva dirección urgida de la elección democrática.

Estos tres puntos recogen una necesidad fundamental del gremio: la

recuperación de la democracia sindical.

La lista 3, integrada por el Frente de Trabajadores, se postula para la seccional Bs. As. Es partidaria de un programa clasista, en defensa de la democracia sindical, la lucha salarial y contra el pacto social.

Ante esta situación Activistas Bancarios bregó por la apertura de la lista Azul y Blanca al conjunto del activismo opositor. La JTP rechazó

esta propuesta. Con tres meses de trabajo de frente único, la oposición hubiera hecho de la liquidación de la burocracia un acontecimiento indiscutible. Hoy esto ya no es así, y todavía no se sabe a ciencia cierta si la Azul y Blanca se presentará.

El Frente Unico Clasista recolectó firmas para ambas listas, entendiéndose que de presentarse la lista Azul y Blanca, la lista 3 debía retirarse, sacrificando su presentación electoral para no dividir los votos antiburocráticos. Si la JTP no se presenta, en cambio, la lista 3 será la única alternativa para los trabajadores en la seccional Bs. As.

La oposición única no solo es una herramienta electoral: es el único camino para dotar de una centralización nacional al alce de luchas en el gremio. Por lo tanto es garantía para enfrentar la táctica de división y quebrantamiento de los conflictos en su lugar. Vertebrar a los bancarios a nivel nacional es apuntar a la derrota del pacto social.

Rosario:

marchemos hacia la unidad de la oposición VICTORIA EN LA METALURGICA FADER

■ Los obreros de la metalúrgica FADER obtuvieron un triunfo de importancia tanto en el terreno del actual proceso de organización antipatronal de la fábrica, como en el de la reorganización antiburocrática del conjunto del gremio metalúrgico rosarino.

En demanda del cumplimiento patronal de reivindicaciones relativas a las condiciones de salubridad, una mayoritaria asamblea de los dos turnos resolvió el quite de colaboración y la reducción de la producción al 50%. La exigencia fundamental estaba referida a la necesidad de la mejora del sistema de ventilación, especialmente en la sección Ácidos. La carencia de ventiladores y de ventiladores había originado intoxicaciones masivas.

Luego de tres días de estricta aplicación del quite de colaboración, y en particular de la reducción de

la producción al 50%, la patronal dió marcha atrás suscribiendo un pacto accediendo a las exigencias obreras y aceptó recibir a la Comisión Interna y al Cuerpo de Delegados, renunciando a la actitud que había adoptado desde la iniciación del conflicto.

El reciente conflicto es importante en cuanto a la lucha que se viene librando en FADER contra las superexplotadas condiciones de trabajo; lucha que ya lleva varios años. Se trata ahora de garantizar el cumplimiento patronal en el plazo previsto y profundizar la lucha alrededor de otras condiciones de salubridad pendientes, categorías y aumento de salarios. Dos cuestiones importantes a destacar en la lucha reciente son, en primer lugar, el clima democrático impuesto por el activismo y observado por la Comisión Interna en las asambleas realizadas y, en segundo lugar, la profundidad de la medida de la reducción de la producción al 50 por ciento, medi-

do propuesta por activistas de base y que habla de la combatividad antipatronal imperante en la fábrica.

Por otro lado, la lucha de FADER está inscrita en el actual proceso que se vive en toda la regional, donde en el último año numerosas comisiones internas han sido recuperadas de manos de la lista Blanca que dirige la seccional Rosario de la UOM. Los avances antiburocráticos y los triunfos antipatronales son parte de un proceso que va a tener uno de sus momentos culminantes en las próximas elecciones regionales de la UOM, en las cuales se plantea como un problema de importancia la constitución de una lista que unifique al conjunto de la oposición antipatronal y antiburocrática.

No cabe duda que el activismo de FADER, una de las fábricas más numerosas de la regional, deberá jugar un papel de importancia en este proceso.

IME no debe ser derrotada

■ El movimiento obrero cordobés es, sin duda, el primer objetivo de Perón y del gobierno en su propósito de quebrar la movilización independiente de los trabajadores. La vigorosa respuesta de los obreros de IME al intento de aplicar la Ley de Prescindibilidad demostró el alto grado de radicalización e independencia del proletariado cordobés. Esta lucha se sumó a la denuncia de los convenios por parte del SMATA y Luz y Fuerza, a la exigencia de aumentos salariales de UTA, en una ofensiva que colocaba al conjunto de las masas de Córdoba en pie de lucha contra el Pacto Social. Esta situación provocó que el ala derecha de la burocracia ("ortodoxos") no pudiera imponer sus planes para copar la CGT regional.

LA LUCHA DE IME

El centro de la resistencia de Córdoba contra los planes gubernamentales fue la lucha de los obreros de IME contra los doscientos despidos efectivizados en cumplimiento de la Ley de Prescindibilidad. Pese a las vacilaciones de la dirección de ATE (JTP), que afirmaba que los despidos eran producto de un equívoco que traicionaba el verdadero espíritu de la Ley (equívoco producido con el desconocimiento de Perón, según la JTP), los obreros no dudaron en salir a la defensa de la cabeza de la fábrica: entre los 200 despedidos se contaban la gran mayoría del Cuerpo de Delegados y la totalidad de la Comisión Interna. Luego de combativas asambleas, IME recorrió las calles de Córdoba al grito de "plenario regional - paro activo regional".

La conducta de la dirección "combactiva" (burocratas de la fracción de izquierda) de la CGT Córdoba fue el primer factor desmovilizador. En lugar de centralizar los conflictos en curso tras el reclamo de paro activo de los trabajadores de ATE (reclamo realizado también por el Sindicato de Perkins), se reunió en secreto, tras largos cabildos, para convocar a un acto, sin paro alguno, para el viernes 21. Tosco convalidó esta actitud, pese a haberse comprometido días atrás frente a los obreros de IME, que habían concurrido a su Sindicato, a "sacar el paro activo

con los gremios que lo impulsaran, cualquiera sea su número". La burocracia "combactiva" justificó su posición de no hacer lugar al reclamo de paro activo con el argumento de que ello provocaría una intervención derechista contra el gobierno provincial. El papel de la izquierda peronista como encubridora de la ofensiva derechista se halla resumido aquí.

El acto del viernes congregó alrededor de 5000 personas, lo que demuestra el importante cordón de solidaridad que se había tendido alrededor de la lucha de IME. Durante el transcurso del mismo, nuestro Partido, los obreros de IME y otros sectores vocearon insistentemente el paro activo, llamada que no encontró eco en ninguno de los oradores, ni siquiera en el del SMATA, cuyo Cuerpo de Delegados había resuelto en el curso de la semana el reclamo de un paro regional activo. Las principales tendencias presentes (JP, PC, PCR, FAS) se limitaron a vocear consignas contra la derecha y el imperialismo -en medio de una lucha faccional de consignas- pero sus aparatos lograron diluir la presencia obrera organizada que reclamaba el paro activo. Es indudable que a medida que fue transcurriendo el tiempo, todas las direcciones sindicales de Córdoba retornaron las pies al plato por presión del gobierno de Obregón.

Esta tremenda ausencia de solidaridad llevó a la lucha de IME al desgaste. La empresa levantó la licencia que regía hasta el lunes 24 para numerosos sectores fabriles y 300 obreros entraron a trabajar el mismo día lunes. Ahora, los despidos y activistas están limitados a una tarea propagandística (colectas barriales). Una posterior asamblea del gremio (miércoles 26) decidió levantar el paro y enviar dos ómnibus a la Capital para entrevistar a Perón, y realizar even-

tualmente un nuevo paro de actividades el 7 de enero.

Para cubrir su inacción, Atilio López se trasladó a Buenos Aires a tramitar una solución al conflicto en su carácter de vicegobernador; lo único que consiguió fue ser desautorizado públicamente por Otero para realizar tal tipo de gestiones.

La delegación de IME llegó el viernes 28 a la Capital, negándose Perón a recibirla.

Es evidente que la burguesía está consiguiendo su propósito de imponer el primer ataque serio al movimiento obrero de aplicación de la Ley de Prescindibilidad.

Pero esto lo logra gracias a la capitulación del "peronismo combativo" y los independientes, corrientes que han paralizado la solidaridad y la movilización obrera organizada y que han diluido al movimiento tras la confianza en las negociaciones con los agentes de la burguesía. En reiteradas oportunidades se orientó a apoyar al nuevo directorio de IME, a esperar el resultado de las negociaciones de A. López, en alentar esperanzas en entrevistas con Perón, etc.

PERSPECTIVAS

La Ley de Prescindibilidad, fue lanzada por el gobierno con un propósito consciente: depurar la administración de militantes sindicales combativos y clasistas, descargar sobre los hombros de los trabajadores el déficit del presupuesto estatal.

IME tiene un importante sector de activistas en sus filas, quienes han logrado hacer votar la realización de un paro de 24 horas con Asamblea para el lunes 7 de enero. En ésta debe concentrarse ahora la actividad de los activistas y despidos de IME: en la organización de la medida de fuerza.

Evidentemente, se impone que los sectores clasistas y combativos (Perkins, delegados de IME, etc.) que quieren enfrentar la ofensiva gubernamental, hagan un frente para romper las barreras que la JP y el stalinismo (PC) colocan a la irrupción de las masas contra el Pacto Social. Luego del acto regional estas corrientes trataron de encajonar la movilización de IME en un callejón sin salida y se niegan a apelar a la movilización obrera para romper esta situación. Por ello es fundamental que las fuerzas que queremos combatir contra el Pacto Social trabajemos en favor de un nuevo acto regional para reagrupar a las fuerzas obreras, que exija el plenario de gremios y el paro activo regional con IME. Hay que exigir a la base de la JP y el stalinismo que se definan ante la lucha de IME. Hay que esclarecer el hecho de que el "proyecto" de Perón presupone la derrota de la movilización obrera independiente, descabezando a los activistas, incluso de la JTP y la Intersindical

Obregón Cano y Atilio López



LA PRENSA:

Otero sale en auxilio de los Gainza Paz

POR UNA ASAMBLEA GENERAL DE GRAFICOS Y PERIODISTAS

■ La lucha que sostienen gráficos y periodistas del diario "La Prensa" por el aumento de emergencia está en una verdadera encrucijada.

El Ministerio de Trabajo intimó a los trabajadores para que "normalicen" las tareas y vuelvan a la situación anterior al 20 de octubre, fecha en que se inició el quite de colaboración en demanda del aumento. Para garantizar el cumplimiento de la intimación se aplicó la conciliación obligatoria el miércoles 19 de diciembre.



Ricardo Otero

EL MINISTERIO DEFIENDE A LOS GAINZA

La patronal gorila buscó, con denodados esfuerzos, la intervención del Ministerio. Ocurrió que todos sus intentos de quebrar el movimiento mediante provocaciones (intimidación con telegramas, ataques a delegados, restricción de la movilidad gremial y otros) terminaron en un rotundo fracaso.

Sin embargo, los Gainza no renunciaron a ejercer la máxima presión sobre el gobierno. En efecto, estos fueron los hechos:

*Comenzó a publicar, diariamente, un suelto en la primera plana de "La Prensa" explicando que el diario aparecía con errores y defectos a causa de la mala disposición del personal.

*Produjo un incendio parcial el 13 de diciembre, culpando a los trabajadores, quienes en realidad fueron los que contribuyeron a apagarlo.

*Adjudicó a los trabajadores un supuesto "atentado" contra un encargado; la Comisión Interna denunció la provocación deslindando responsabilidades.

La patronal se interesó vivamente por que estos hechos tomaran escaño público. Pretendía así, justificar la intervención ministerial que venía reclamando.

LOS GRAFICOS NO RENUNCIAN A LA LUCHA

El Ministerio de Trabajo volvió a ratificar la línea antiobrera de sus últimos fallos. Desde estas páginas (ver P.O. No. 178, del 23 de noviembre) señalamos: "Advertimos que ya en ocasión de la lucha de 'La Nación' se decretó ilegal el quite -decíamos-, aduciendo que era medida de acción directa". Es

más, agregábamos que era "necesario prepararse ante cualquier fallo antiobrero: cumplir rigurosamente el quite, fortalecerlo en periodistas, promover la intervención del gremio gráfico".

El 19 de diciembre, la CI del taller convocó a una Asamblea para analizar las consecuencias de la conciliación obligatoria y el curso a seguir. Los delegados explicaron que el fallo antiobrero era consecuencia directa de la vigencia del "pacto social" contra el que se dirige la lucha de los trabajadores de "La Prensa". Si bien la CI recomendó acatar la intimación ministerial durante el período de conciliación, propuso continuar, después, la lucha por el aumento y reclamó la centralización de las luchas salariales del gremio gráfico mediante una Asamblea General que vote un anteproyecto de convenio y reclame paritarias libres. Entendemos que estas resoluciones de la asamblea del taller gráfico tienen un alto valor en el camino de unificar los combates parciales actualmente en curso.

ASAMBLEA CONJUNTA CON PRENSA

El 17 de enero vence la conciliación obligatoria para los gráficos. Se impone hacer los preparativos para concretar una masiva Asamblea Conjunta de gráficos y periodistas con el objeto de debatir el curso futuro de la lucha por el aumento de emergencia. A nuestro entender, ha sido el aislamiento de las diferentes luchas lo que ha permitido que, transitoriamente, la movilización de "La Prensa" no termine con el triunfo sobre la patronal. Por eso es necesario que los compañeros de este taller sigan exigiendo la intervención activa de la Federación Gráfica Bonaerense, a efectos de coordinar y unificar las luchas en curso.

■ Algunos pasos de importancia han sido dados en el camino de conformar un movimiento nacional de resistencia a la ley de prescindibilidad de los trabajadores estatales. Estos avances son un reflejo, por un lado, de las reacciones originadas ante los primeros despidos masivos producidos en algunas provincias y, a la vez, de la sanción de leyes provinciales que extienden y profundizan el carácter de la ley aprobada por el Congreso Nacional. En este contexto se han constituido coordinadoras regionales en los principales centros de resistencia a la prescindibilidad.

Uno de los hechos más importantes de este proceso fue el plenario nacional realizado el 22/12/73 en Paraná, convocado por el Sindicato de Empleados Públicos de Entre Ríos (SEPER). Uno de los aspectos fundamentales de esta reunión fue el carácter de las delegaciones concurrentes que, aunque minoritarias, eran representativas de los principales focos de enfrentamiento a la ley: CTERA, SINTER de Rosario, ATE y delegados de IME de Córdoba,

diversas organizaciones gremiales y delegados estatales de Buenos Aires y la Coordinadora de Lucha contra la prescindibilidad de Capital.

Las resoluciones del plenario formulan un llamado a todas las organizaciones de estatales a pronunciarse por un "No a la ley de prescindibilidad", a combatir los recientes despidos (cerca de 3.000 en Entre Ríos, IME Córdoba, etc.), a repudiar los atentados terroristas contra el movimiento obrero y sus dirigentes antiburocráticos y convocan a una nueva reunión nacional para el 19 y 20 en Córdoba, con el propósito de dejar constituida definitivamente una Coordinadora Nacional.

El nuevo plenario nacional convocado en Córdoba para el 19 y 20 de este mes, aparece como una real oportunidad de conformar una Coordinadora Nacional de Estatales, que agrupando a sindicatos, internos, delegados, agrupaciones y activistas sea el eje motor de un verdadero frente nacional contra la prescindibilidad y contra los despidos.

en Paraná se hizo un importante plenario

FORJEMOS UN MOVIMIENTO NACIONAL CONTRA LA PRESCINDIBILIDAD

La existencia de Coordinadoras Regionales, como la de Rosario, que agrupa orgánicamente a los principales sectores estatales afectados por la ley, con mandatos de asamblea (Interna de judiciales, bancarios provinciales, SINTER, educadores privado y Unión del Magisterio, etc.), implica la posibilidad de conformar un fuerte movimiento nacional contra la prescindibilidad.

La realización de plenarios por gremio y regionales es una tarea de importancia para recabar mandatos en relación a la reunión de Córdoba. Además, servirán para mantener el alerta frente a la posibilidad que se produzcan nuevos despidos masivos aprovechando que varios gremios estatales entran en vacaciones totales durante enero (judiciales, docentes, trabajadores universitarios, etc.) y para organizar a fondo, mediante la exigencia de asambleas generales, la lucha por obligar al conjunto de ATE nacional a defendernos contra los despidos.



¿EL MOVIMIENTO OBRERO Y LO JUVENTUD SEGUIRAN TOLERANDO LA MASACRE CHILENA?

■ Cada día que pasa, la represión fascista contra las masas chilenas toma nuevos rasgos de tragedia. Los asesinatos y torturas continúan. Ya son varias las víctimas de nacionalidad argentina que son entregadas a la embajada en Santiago sin dar explicaciones de su muerte a manos de las tropas militares. Las detenciones de militantes sindicales y de izquierda no han cesado, sólo que se han hecho selectivas, precisas, sistemáticas. Continúan los operativos de rastillaje. El General Sergio Arellano, a cargo de la región militar de Santiago, ha declarado al diario "El Mercurio" que el to que de queda no será levantado durante mucho tiempo porque "no entregaremos la noche a los extremistas". El diputado Socialista Joel Marambio acaba de morir en prisión, víctima de una "enfermedad no identificada".

En contrapartida, los esfuerzos internacionales de denuncia y combate contra el régimen fascista parecen haberse detenido. Por limitadas que fueran, durante el mes de setiembre nuestro país fue escenario de movilizaciones de repudio que arrastraron a las calles a grandes sectores de la juventud. Desde entonces, prácticamente nada se ha hecho en el terreno de la solidaridad política militante con las masas chilenas. El PC ha limitado toda su actividad a acciones de solidaridad con los asilados a través de la Liga de Derechos del Hombre. El COMACHI, presidido por Allende, no pasa de ser un atildado organismo de salón, incapaz de quebrar el marco de pasividad y de proponer siquiera medidas concretas de combate contra la junta militar.

No se trata de un fenómeno nacional. Todos los partidos del stalinismo mundial participan de una verdadera conjura para acallar las medidas de lucha, para reducirlas a una vulgar denuncia de las atrocidades atribuyéndolas a la "traición" militar y al imperialismo, lo que les permite ocultar el papel de la burguesía chilena y de su partido, la democracia cristiana, en cuya ala izquierda todavía confían. Los grupos ligados al PC Chino, por su parte, nada hacen pues to que sus orientadores mantienen buenas relaciones diplomáticas y comerciales con Pinochet.

¿Es que acaso el movimiento obrero mundial dejará que la masacre chilena prosiga? Hay algunas brechas que permiten romper esta conspiración de silencio y pasividad. Los representantes de los trabajadores al consejo de administración de la OIT, en Ginebra, escriban, el 22/11 que "al gran número de fusilados durante los primeros días de la violenta toma del poder por los fascistas chilenos se agrega el número, sin du-



da más grande, de aquellos que son ejecutados sumariamente". Y concluyen: "es necesario denunciarlo".

Sí. Es necesario denunciarlo y no cejar en la denuncia. El fascismo chileno está asesinando a lo mejor del proletariado y de las masas explotadas chilenas, a los mejores cuadros de la izquierda. Se acumulan nuevas denuncias. Por ejemplo, se ha conocido la cruzada contra el marxismo emprendida por el general Arellano, al frente de una misión militar, por el norte del país. En La Serena, a 400 kilómetros de Santiago, un tribunal militar hizo comparecer a 15 detenidos, que morían fusilados horas más tarde. La sorda indignación en la zona fue tal que el general Lapóstol, a cargo de las operaciones, creyó necesario declarar públicamente que los fusilados habían sido ordenados por la comisión venida de Santiago, deslindando su propia responsabilidad.

No paró allí el sangriento recorrido de

Arellano, quien pasa por ser la nueva figura estelar del ejército chileno. En Copiapó, fueron fusilados 13 mineros y campesinos bajo el consabido pretexto de "intento de fuga". La gira continuó hasta Arica, en la frontera con Perú; 6 fusilados. De regreso, en Antofagasta, otros siete crímenes. La sangrienta expedición fue uno de los factores que llevó al general Bonilla, ministro del Interior, a suspender - al menos en teoría - las ejecuciones sumarias. Desde entonces, sólo los consejos de guerra "regularmente constituidos" están autorizados a ordenar fusilamientos.

En los últimos días, se ha recibido un comunicado del MIR chileno denunciando el apresamiento de Bautista Van Schouwen, uno de sus máximos dirigentes, cuyo paradero no ha sido dado a conocer por los militares. Existen fundados temores por su vida. POLÍTICA OBRERA se suma al reclamo por una campaña internacional para arrancar a Van Schouwen y demás militantes chilenos de las garras del fascismo, por salvarlos de la tortura y de la muerte.

No será suficiente con denuncias. Hacen falta acciones concretas de combate, que hagan sentir el peso del proletariado mundial, que retomen las tradiciones de solidaridad internacional que conmovieron al mundo durante la guerra de España. El movimiento obrero mundial, la FSM y la CISL, deberfan llamar a organizar un boicot internacional contra la junta militar chilena. Los trabajadores portuarios franceses han hecho un llamado en tal sentido al que deben sumar su pronunciamiento las organizaciones obreras de nuestro país.

Sabemos muy bien qué podemos esperar de la CGT argentina. En los últimos días de gobierno de Allende, sugirió a las autoridades argentinas que no activaran la entrega de camiones comprados por Chile "para no quebrar un movimiento gremial", aludiendo a la huelga sediciosa de los patrones camioneros trasandinos. Desde entonces, no hemos conocido una sola palabra de los burócratas de la central obrera condenando el golpe chileno como antiobrero. En esto, responden fielmente a la orientación del gobierno peronista. Su vocero oficioso, el empresario Julio Broner, prometió en Santiago el apoyo económico del gobierno justicialista a la "reconstrucción" de Chile. El ejército argentino, por su parte, acaba de condecorar al agregado militar de Chile en Buenos Aires. Así y todo, es preciso exigir el pronunciamiento de la CGT y de los sindicatos adheridos, en favor del boicot contra la junta chilena.

Sólo la fuerza organizada del proletariado mundial podrá detener la mano represiva del fascismo chileno. Llamamos a los militantes del Partido Comunista y de los demás partidos de izquierda, así como a la Juventud Peronista a sumarse a esta campaña e impulsarla dentro de sus propias organizaciones.

LA LECCION DE CHILE

De la Resolución del Comité de Organización por la Reconstrucción de la IV Internacional

1) El 11 de setiembre de 1973, un sangriento golpe de estado militar derrocó al gobierno de la Unidad Popular y llevó al poder una dictadura militar. Esta emprendió, por los métodos de la guerra civil, la represión más salvaje contra el proletariado, las masas chilenas y sus organizaciones de clase y adquirió de conjunto rasgos abiertamente fascistas: ejecuciones sumarias en masa, uso de la tortura en gran escala, puesta a precio de la cabeza de dirigentes obreros y miembros del gobierno de Allende, disolución de los sindicatos y abrogación de todos los derechos sindicales; disolución de los partidos obreros, de todos los partidos que la Junta considera "marxista", seguida por la del conjunto de los partidos políticos; amordazamiento de la prensa; militarización de la universidad; en fin, preparación de una Constitución corporativista sobre el modelo de la de España franquista.

2) El Buró Internacional denuncia la acción criminal del imperialismo, que ha demostrado una vez más, en el caso de Chile, su voluntad de reprimir en América Latina como en el resto del mundo, la lucha de la clase obrera y de las masas por su emancipación, recurriendo a los métodos más brutales y más sangrientos, sin el menor respeto por los derechos humanos más elementales.

El Buró Internacional constata que el imperialismo ha contado en Chile, como en el resto de América Latina, con el apoyo del conjunto de las fracciones de la burguesía, comprendidas aquellas que se reclaman "progresistas" y "democráticas". Los acontecimientos chilenos demuestran una vez más que otorgar, bajo cualquier consideración, la menor confianza a una alianza de la burguesía es - cualquiera que sean las justificaciones teóricas que se invoquen - sembrar ilusiones fatales para el combate de la clase obrera y de las masas.

3) El 11 de setiembre, los trabajadores chilenos han debido afrontar el golpe de Estado sin dirección, sin armas, sin el menor elemento de organización centralizada, a excepción de las tentativas hechas por ciertos "cordones" de los barrios industriales, cuya centralización más desarrollada, que no alcanzó a concretarse, habiéndose combatido por la Unidad Popular. La clase obrera chilena no ha recibido de la CUT ni de los partidos obreros ninguna consigna que le permitiera resistir al golpe de Estado de manera centralizada. Las direcciones de esos partidos se eclipsaron y dejaron a los militantes y trabajadores solos frente al enemigo de clase.

Sin embargo, apenas una semana antes del golpe de Estado, más de 500.000 personas manifestaron en Santiago su apoyo a Allende y demandaron que se les movilizara políticamente, que se les dirigiera y se les armara para aplastar la amenaza de golpe de Estado. En las fábricas y en los barrios, a pesar de los obstáculos puestos en su camino por las direcciones de los partidos obreros y de la CUT, los trabajadores se organizaron en el cuadro de los "cordones industriales", comités de coordinación de los comités fabriles, expresión del movimiento del proletariado chileno hacia la construcción de órganos de carácter soviético. Ni el coraje, ni la voluntad política de acabar con la burguesía, ni la disposición al combate faltaron al proletariado chileno.

Militantes y trabajadores del mundo entero se preguntan: ¿cómo pudo ocurrir lo de Chile?

4) Esta es la razón por la cual, al margen de la lu-

cha que debe proseguir por detener la mano de los fascistas - por arrancar militantes y trabajadores de las cárceles y las cámaras de tortura y los pelotones de ejecución de la junta militar fascista; por imponer mediante los métodos de la clase obrera el boicot de los buques y otros transportes en dirección a Chile - se impone una tarea política: extraer el balance de los acontecimientos chilenos, de manera que la lección de Chile sea asimilada por el proletariado mundial, que el proletariado chileno sea el último en vivir, hasta la derrota y la exterminación de sus cuadros, el terror blanco, la funesta política de los frentes populares.

Por esto, corresponde buscar la clave de la derrota chilena.

5) El origen de la tragedia del 11 de setiembre de 1973, está en la constitución de la Unidad Popular, en 1969-70. Formada, de una parte, por el PC y el PS, y de la otra por el partido radical y parlamentarios escindidos de la democracia cristiana, la coalición de la Unidad Popular asumió en seguida un sentido político preciso. Por débil que fuera el partido Radical, la alianza del PC y el PS con aquél, uno de los principales partidos por medio de los cuales la burguesía chilena ha ejercido su dominio de clase durante años, constituía, desde su formación, la materialización de ligazones traicioneras entre los dirigentes obreros de un lado y la burguesía y el imperialismo de otro.

6) Desde su constitución, la existencia de la UP tuvo la siguiente significación:

A) Otorgar, ya desde entonces, garantías a la burguesía en cuanto a las intenciones del PC y el PS (no se trataba solamente de garantías: el PC mantuvo permanentemente el "diálogo" con la democracia cristiana y Allende tomó contacto en aquella época con diversos sectores del ejército).

B) Cerrar el camino a la constitución, en el marco de las elecciones presidenciales de 1970, de un acuerdo

entre los partidos obreros sobre el programa anticapitalista y de independencia nacional, que hiciera del proletariado la fuerza política dirigente del país oprimido.

C) Justificar la adopción de un programa político - el programa de la Unidad Popular - cuya línea y contenido eran abiertamente burgueses y que podía suscribir toda un ala de la burguesía, particularmente en el seno de la democracia cristiana (...)

8) Ninguna comprensión de lo ocurrido a partir del 4 de setiembre de 1970 y hasta los últimos días del gobierno de Allende es posible fuera de una comprensión correcta de la naturaleza de la Unidad Popular, como coalición de los partidos obreros con partidos y hombres políticos de la burguesía.

En la situación abierta el 4 de setiembre por la victoria electoral de Allende, la aceptación de la UP de negociar la ratificación de esa elección por el congreso dominado por los partidos burgueses y de firmar el estatuto de garantías constitucionales propuesto por el PDC y el estado mayor militar materializó - al mismo tiempo que acentuaba y agravaba sus alcances y consecuencias - el lazo traicionero entre las direcciones de los partidos obreros y la burguesía, establecidos en 1969.

9) El estatuto de garantías constitucionales no fue una simple "declaración de principios" sino un texto que introducía enmiendas a la Constitución del Estado burgués sobre muchos puntos decisivos que parecieron importantes a la burguesía chilena y el imperialismo para asegurar la defensa de sus posiciones amenazadas y en particular para reforzar el dispositivo represivo del aparato del Estado frente al ascenso de masas. Al lado de artículos que garantizaban a la burguesía contra todo atentado a la "libertad de prensa", es decir a sus medios de intoxicación ideológica y de propaganda en favor de la contrarrevolución, o a la "libertad de enseñanza", figuraban artículos que garantizaban la inmovilidad de los funcionarios pertenecientes a los partidos burgueses y aseguraban al ejército y al cuerpo de carabineros el conjunto de derechos y privilegios constitucionales que les permitieran jugar con tranquilidad su rol.

Al suscribir el estatuto, la coalición de la Unidad Popular y el gobierno de Allende afirmaron su voluntad de situarse sin equívocos del lado del orden burgués y de defenderlo éste contra el ascenso de las masas. Las medidas tomadas más tarde por Allende y las direcciones del PC y el PS chilenos, tales como la conservación del "grupo móvil" cuya disolución estaba inscripta en el programa de la UP, la constitución de gabinetes militares, la promulgación de la ley de control de armas, se ubican en el cuadro establecido por el acuerdo firmado con Tomic y Schneider en octubre de 1970.

A fines de noviembre de 1973 se reunió el Buró Internacional del Comité de Organización por la Reconstrucción de la IV Internacional. Publicamos a continuación el extracto de una de sus principales resoluciones, referida a la trágica derrota sufrida por el proletariado y las masas chilenas.

10) El ascenso de Allende y de la UP al gobierno, el 4 de noviembre de 1970, tuvo por efecto impulsar a las masas a acentuar su movilización, a redoblar sus esfuerzos y a asestar importantes golpes a la burguesía y al imperialismo. Fue por su acción y por su movilización que tuvieron lugar las expropiaciones de tierras y el debilitamiento de la gran propiedad, la nacionalización de los recursos naturales básicos, la estatización de la banca y de las grandes empresas monopolistas.

Las concesiones hechas por la UP, a lo largo de 1971 y 1972, a las exigencias del proletariado y de las masas movilizadas, significaron la satisfacción, de manera parcial y provisoria, de las reivindicaciones nacionales y sociales fundamentales de las masas explotadas. En manos del gobierno de la UP, estas concesiones se transformaron en un instrumento contrarrevolucionario que fue utilizado para salvaguardar de los ataques de las masas a las instituciones esenciales del aparato del Estado, el ejército, la policía, el parlamento. Fueron utilizadas para canalizar la combatividad de las masas, dando a la burguesía y al imperialismo el tiempo necesario para reagrupar sus fuerzas en vistas de la contrarrevolución.

En nombre de la "revolución en la legalidad" y del respeto a la Constitución y las leyes burguesas, Allende y la UP aseguraron la defensa, por cuenta de la burguesía, del Estado burgués y de sus instituciones, que debían terminar siendo el arma esencial de la contrarrevolución. En nombre del respeto a la propiedad privada, a la "libertad de trabajo" y "al derecho a los frutos del trabajo", el gobierno de Allende permitió a la burguesía sabotear la economía y, junto con el bloqueo imperialista, crear el caos económico y la inflación de que se nutrió la contrarrevolución. En nombre de la alianza con el "ejército democrático", Allende y la UP alimentaron y protegieron a las fuerzas que asestarían al proletariado los más violentos golpes a partir del 11 de setiembre.

11) El Buró Internacional declara que después de las trágicas experiencias francesa y española antes de la segunda guerra mundial, el desastre chileno confirma una vez más el fundamento de la afirmación contenida en el Programa de Transición, programa de fundación de la IV Internacional: "LOS FRENTES POPULARES, DE UNA PARTE, EL FASCISMO DE OTRA, SON LOS ULTIMOS RECURSOS POLITICOS DEL IMPERIALISMO EN LA LUCHA CONTRA LA REVOLUCION PROLETARIA."

El Buró Internacional afirma que la experiencia chilena demuestra que el frente popular no tiene jamás un carácter "progresista", cualquiera sea el país donde se desarrolle. El frente popular representa, junto al fascismo, el último recurso del imperialismo contra



la revolución proletaria.

En los países capitalistas atrasados, tanto como en los países capitalistas avanzados, "LA POLITICA CONCIENCIADORA DE LOS FRENTES POPULARES SOMETE A LA CLASE OBRERA A LA IMPOTENCIA Y ABRE LA VIA AL FASCISMO".

12) La estrategia contrarrevolucionaria seguida por la UP aporta igualmente una nueva confirmación trágica del contenido de la "teoría" de la "revolución por etapas" defendida por los PC a partir de Stalin. Colocando al proletariado a remolque de la burguesía y estableciendo una separación entre la resolución de las tareas democráticas y nacionales y la lucha por el poder de la clase obrera, la destrucción del Estado burgués y el establecimiento de la dictadura del proletariado, la "teoría" de la "revolución por etapas" preparó de manera conciente las condiciones de la derrota de las masas chilenas.

La política de los frentes populares y la "teoría" de la "revolución por etapas" representan la línea estratégica de la política contrarrevolucionaria impulsada por la burocracia del Kremlin y por sus agentes a la cabeza de los PC. Actualmente, el cuadro internacional de esta estrategia está determinado por la política llamada de "coexistencia pacífica". Los encuentros Nixon-Brezhnev han constituido, entre otras cosas, el preludio a la derrota del proletariado chileno. Chile ha proporcionado una manifestación más del contenido de la alianza contrarrevolucionaria con el imperialismo y la burocracia del Kremlin oponiéndose actualmente al combate que el proletariado y las masas libran por su emancipación en todo el mundo (...)

(CONTINUA EN LA PAGINA SIGUIENTE)



LA LECCION DE CHILE...

(VIENE DE LA PAGINA ANTERIOR)



FIDEL CASTRO Y SALVADOR ALLENDE

13) El centrismo, es decir la pretendida izquierda de la UP, formada por las fracciones del PS, el MAPU y el MIR, han jugado el rol de cobertura de izquierda del Frente Popular. El castrismo a puesto todo su peso político y todos sus medios materiales en apoyo de estas organizaciones, jugando sus fuerzas para defender a Allende y la Unidad Popular frente a las masas, permitiéndole jugar su rol contrarrevolucionario hasta último momento.

La estrategia del centrismo consistió en sembrar ilusiones contrarrevolucionarias en cuanto a la posibilidad e incluso el carácter inevitable de la transformación pacífica del gobierno de la UP en un gobierno "revolucionario". Estas corrientes han canalizado el proceso de ruptura de las masas con el stalinismo y lo han conducido a un callejón sin salida. Por ello, estas fuerzas se constituyeron en obstáculos objetivos o subjetivos al avance del proletariado y de las masas (...)

15) Frente al ascenso de la contrarrevolución y a sus maniobras a plena luz y frente a la traición que comenzaban a percibir, a través de la indulgencia y la pasividad del gobierno frente a las intrigas de la reacción y su negativa a movilizar a la clase obrera y las masas, estas emprendieron el camino de organizarse en su propio terreno y de construir organismos autónomos de clase, adaptados a las exigencias del combate.

La utilización por las masas de los comités de abastecimientos y control de precios, los grupos de autodefensa constituidos en ciertas fábricas; la constitución de

"cordones industriales" que coordinaban comités fabriles; la puesta en marcha, en el cuadro de estos organismos y en los momentos cruciales de la lucha de clases, de la producción y la distribución, de la lucha contra el sabotaje económico de la burguesía; tareas esenciales de la autodefensa obrera contra los ataques fascistas, e incluso en los días que precedieron al golpe de Estado contra las requisas y allanamientos llevados adelante por el ejército contra las fábricas ocupadas por los obreros: son todas manifestaciones de las reservas de combatividad y de abnegación en la lucha, de la voluntad de defender lo conquistado y terminar con la dominación burguesa, que la clase obrera chilena ha llevado hasta el final, a pesar de la traición de las direcciones de sus partidos, el PC y el PS.

La aparición, en el cuadro de los movimientos chilenos, de organismos caracterizados por claros rasgos soviéticos trduce el carácter revolucionario que revisió la situación durante el último año de gobierno de Allende. Frente a la burguesía, a sus partidos y al aparato del Estado, en presencia de la pasividad y traición de sus propias direcciones, el proletariado y las masas chilenas emprendieron la creación de sus organismos de combate, cuya consolidación hubiera abierto el camino a una situación de doble poder. Así lo comprendieron Allende y Corvalán, lo que los llevó a hacer de la lucha contra los comités de abastecimiento y los cordones industriales una de las tareas de su lucha por desarmar y dislocar políticamente al proletariado frente a la ofensiva de la burguesía y del imperialismo en preparación (...)

París, 26 de noviembre de 1973



SE REALIZO EL CONGRESO DE LOS MUNICIPALES COMBATIVOS

■ El sábado 22 de diciembre se realizó el Plenario organizado por el Frente Municipal (FM). Su objetivo era abrir el debate sobre las reivindicaciones de los trabajadores municipales y plantear una salida obrera y popular a la crisis por la que atraviesa la Comuna porteña.

Las resoluciones adoptadas son de gran importancia política y programática, pues apuntan de lleno a enfrentar el plan gubernamental de "derrota pacífica" del movimiento obrero: el Pacto Social. Las resoluciones son importantes, además, pues significan la consolidación del Frente Único antiburocrático de diversas tendencias combativas (peronismo combativo, Intersindical, radicales, socialistas, independientes y el Frente Único Clasista) alrededor de un polo programático central para encarar los futuros combates de los trabajadores.

Algunas de estas resoluciones han sido:

*Aumento salarial inmediato. Mínimo de \$200.000. Paritarias para los municipales. Escala móvil de salarios.

*Contra el Pacto Social. Por la derogación de la ley de Prescindibilidad. Contra la Ley de Asociaciones Profesionales reformada.

*Por la participación obrera mayoritaria en todos los niveles de dirección.

*Una gran cantidad de reivindicaciones propias del gremio: guarderías, comedores, leyes de insalubridad, de jubilación, efectividad de eventuales, contratados y seriales, etc.

Una de las resoluciones más importantes adoptadas por el Plenario fue la constitución de una COORDINADORA NACIONAL ANTIBUROCRÁTICA DE TRABAJADORES MUNICIPALES. Esta Coordinadora se resolvió a propuesta de la Agrupación Clasista de Municipales de Salta y de Activistas Municipales de Avellaneda (Adherida al FUC). Esta comisión, formada por las agrupaciones mencionadas y el FM, se propone convocar para fin de febrero a un Encuentro Nacional en la Ciudad de Córdoba, con la participación de sindicatos, delegados, activistas y agrupaciones antiburocráticas de todo el país.

También, se resolvió un Plan de Lucha mediante Asambleas, firmas de peticorios y la constitución de Comisiones de Base en todos los lugares de trabajo.

Finalmente, el Plenario fue clausurado con la intervención de un miembro del CC de nuestro Partido y de Armando Jaime de la CGT Clasista de Salta. En ambas intervenciones se hizo hincapié en la importancia de la experiencia del Frente Municipal como agrupamiento de frente único y la necesidad de extender esta experiencia a todo el movimiento obrero constituyendo oposiciones unificadas en todos los gremios.

Debemos señalar que este Plenario se desarrolló en un momento de gran presión de la burocracia para lograr la ruptura del FM. Para esto la UOEM desarrolló una política de pinzas: bombas y matonaje por un lado, y ofertas de negociaciones por el otro. Con esto se busca romper el FM. Desgajar a los elementos más débiles por el terror y a los más oportunistas con la ne-

gociación. El FM le salió al paso a este juego burocrático realizando el Plenario a pesar de las presiones para suspenderlo. Por otro lado, adoptó resoluciones muy claras en cuanto a las condiciones para democratizar la vida del gremio, saliendo al paso a cualquier intento de negociación que no contemplara las aspiraciones elementales de los trabajadores municipales en cuanto a democracia sindical se refiere.

Paralelamente a esta política de pinzas de la burocracia, la UOEM intentó prestigiarse y paralizar a la oposición. Esto significa que intenta frenar las luchas obreras tomando en sus manos algunas reivindicaciones, y tratando de negociarlas con la Intendencia. Es así como el FM realizó 4 concentraciones por la efectividad de los supernumerarios y la burocracia se atribuyó el triunfo por la incorporación de 1.500 eventuales de Obras Públicas. Lo mismo ocurrió con el personal de auxiliares de enfermería, leyes de insalubridad, etc.

El FM, como es evidente, tiene ante sí una responsabilidad de primer orden. Es por esto que los planes que adopte deben tener en su mira toda esta perspectiva. En primer lugar es imprescindible cambiar de inmediato los métodos de trabajo. Hay que abandonar el trabajo por arriba, superficial, con orientaciones generales y volcar se de lleno a la constitución de Comisiones de Base en cada lugar de trabajo. Hay que motorizar cada conflicto parcial con una táctica precisa, volver a editar el Boletín que oriente al activismo de cada hospital, taller u oficina. Las negociaciones y tratativas con los funcionarios, para la obtención de las reivindicaciones, deben estar subordinadas a la movilización y a la organización antiburocráticas.

Para garantizar toda esta actividad es necesario la consolidación de una vigorosa fracción clasista en el seno del Frente Municipal, armada con una política independiente del gobierno, manteniendo bien altas las banderas de la independencia política de la clase obrera. Es necesario librar un poderoso combate para demostrar en la lucha cotidiana que el actual gobierno - aun que esté a la izquierda de los viejos gobiernos gorilas - no tiene ningún carácter progresivo en relación a las aspiraciones obreras y a la salida que propone a la crisis del país, y que, por el contrario, el conjunto de la burguesía y el imperialismo se han alineado detrás del gobierno y de Perón en su objetivo de "derrota pacífica" del proletariado. Demostrar que no hay ninguna posibilidad de "cambiar al gobierno desde adentro". La lucha sindical, en defensa de los intereses de los trabajadores, sólo puede ser llevada en forma consecuente por el proletariado armado con las concepciones del clasismo y de la lucha por el gobierno obrero y el socialismo.



SE "RECONSTRUYE" AVALANCHA DE LEYES



Gral. de Brigada Cáceres.

■ Durante la última semana el gobierno dió una nueva vuelta de tuerca a los mecanismos de represión, tendientes a asegurar, según palabras del propio Perón, la desaparición de "algunas excrecencias políticas que han salido fuera de las órbitas del movimiento político legal y organizado". Los métodos utilizados consisten en la Reforma del Código Penal, la Firma del Acta de Seguridad Nacional, la designación de militares lanussistas comprometidos con la represión de la dictadura en cargos importantes del Ejército, y la extensión del ámbito de la Justicia Federal a las provincias. El objetivo es dotar al gobierno de una estructura legal capaz de enfrentar cualquier movimiento político que no respete las "reglas del juego", es decir el Pacto Social, el po-

der de la burocracia sindical, la no investigación de los crímenes y torturas de 18 años de represión al pueblo. Como Ferón lo definió con gran claridad: "... el gobierno no recurrirá a la ley y a la Justicia, y que la seguridad tiene que darla la Policía, y si ésta es insuficiente, aumentaremos su dotación".

REFORMA DEL CODIGO PENAL

En el ámbito de la Justicia se trata de volver a poner en vigencia las leyes que el gobierno de Cámpora debió derogar por la movilización popular. Más allá del análisis minucioso, jurídico, de estas leyes, lo que resalta es su intento de constitucionalizar la represión. Caen bajo la jurisdicción de los Tribunales, la "amenaza o coacción" para que poderes públicos hagan concesiones o para que personas determinadas abandonen el país, atentados a la seguridad común de las personas y de los bienes", incitación a la violencia colectiva contra grupos de personas o "instituciones", asociación ilícita para imponer ideas o combatir las ajenas por la fuerza o el temor.

¿Buscan con esto Perón y el gobierno fortalecer la lucha popular, el combate antimperialista de las masas? Está claro que no. La defensa de las personas y los bienes, y de las instituciones busca proteger legalmente a la patronal contra los movimientos de ocupaciones de fábrica o movilizaciones antigubernamentales, es decir, defender a la Ford, Fiat, PASA, Duperial, los terratenientes, a la policía y al ejército.

MAS MANIJA A LA POLICIA FEDERAL

El mismo sentido tiene la extensión de la jurisdicción de la Policía Federal a las provincias, pudiendo reprimir en todo el ámbito del país, donde sea solicitado por los gobernadores o el Ministro de Interior.

No existe aquí posibilidad alguna de confusión respecto al papel que juega Perón en este reordenamiento "jurídico". El mismo expresó que es necesario "robustecer los mecanismos de seguridad con que cuenta el Estado, coordinando la acción de la Policía Federal - cuya jurisdicción se extiende - con los demás organismos de seguridad, nacionales y provinciales, a fin de poder actuar en forma inmediata en cualquier lugar en que sea necesario..." La primera acción inmediata ya se produjo: la Policía Federal fue fletada en avión a reprimir a los mineros jujeños, cuando ocuparon la Mina Aguilar.

A la población cordobesa de James Craik que en la última semana se movilizó por una reivindicación vecinal, el gobernador Obregón Cano le hizo saber que su acción se encuadraba en el Acta de Seguridad.

TUCUMAN

EN LUGAR DE SOLUCIONES, PALOS

■ El 19 de diciembre se produjeron en dos localidades de Tucumán importantes movilizaciones por viejas reivindicaciones de la zona, las que fueron reprimidas por la policía. Resultado: un obrero herido y 15 detenidos.

Obreros desocupados de Ranchillos, Los Rolos, Garmendia y otras localidades barricaron con automóviles y maquinarias agrícolas la esquina de las avenidas San Martín e Independencia, impidiendo el tránsito de dos rutas provinciales. Exigían la creación de fuentes de trabajo, la apertura de una escuela de capacitación para trabajar en la fábrica de camiones Saab-Scania, que se planea instalar próximamente en Tucumán y la entrega de tierras del plan de Colonización del Cadillal, como puntos fundamentales.

El jefe de policía propuso a los manifestantes que nombraran a 5 delegados para dialogar con el gobernador. "La invitación fue rechazada por los dirigentes argumentando que en cinco oportunidades anteriores habían planteado los problemas al mandatario provincial sin haber obtenido ninguna solución." (Cronista Comercial, 21/12).

La policía que había apostado gran cantidad de efectivos en la zona, reprimió severamente.

Al mismo tiempo, en las adyacencias del ingenio Mercedes, en las localidades de Lu les y La Reducción, grupos de trabajadores cortaron la ruta 38 con barricadas y gomas encendidas, durante varias horas, exigiendo nuevas fuentes de trabajo.

Estas dos movilizaciones apuntan al problema central de la provincia: la desocupación.

Desde el cierre de los ingenios azucareros por Onganía, Tucumán soporta la tasa más alta de desocupación del país, lo que es bastante decir, lo que arrastra a la población a condiciones miserables de vida. La actitud del gobierno peronista lejos de dar solución real a este problema, se opone radicalmente a cualquier movilización de los explotados, reprimiéndolos como en los mejores tiempos de la dictadura. Los trabajadores creen que iban a encontrar una solución a sus problemas con el gobierno peronista, pero ahora al exigir las soluciones, reciben la respuesta de siempre: la represión, las detenciones.

Como en Terrabusi, como en IME, como en tantos otros conflictos donde la policía intervino directamente, el gobierno demuestra que está dispuesto a llevar a cabo la regimentación del movimiento obrero, su disciplinamiento, el Pacto Social, por los buenos o por los malos.

Perón rehace lo que Cámpora derogó

EL ESTADO: REPRESIVAS

DE NUEVO, EL CONASE

En la misma tónica se inscribe la creación del CONASE (Consejo Nacional de Seguridad), cuya misión será "coordinar y centralizar la acción gubernamental tendiente a combatir aceleradamente cualquier tipo de acción delictiva destinada a atentar contra los derechos y garantías individuales, la Seguridad de la Nación, el orden público o los gobiernos nacional o provinciales", (discurso de Llambí, Ministro de Interior).

Y otra medida tipo Onganía: el Acta de Compromiso Nacional establece el control y la restricción sobre las "literaturas que instruyan de la subversión y el caos, por cuanto atentan contra la paz social, crean estados de angustia colectivos que no se compadecen de la realidad que construye el país día a día". Ni más ni menos que la discriminación ideológica antimarxista. En el país que construyen Perón y su equipo día a día, las garantías las tienen la propiedad privada y las empresas extranjeras, y los palos el movimiento obrero.

GORILAS A GENDARMERÍA

Mientras el gobierno aceita el aparato jurídico para la represión legalizada, Perón rescata del próximo retiro al Gral. Cáceres, para ponerlo al frente de la Gendarmería Nacional (la que además de sus funciones normales, se ocupa de la vigilancia de las empresas de capital extranjero). El historial de este general es de los más negros: "Revistó en la Secretaría de Informaciones del Estado hasta ascender a mayor y el 28 de diciembre de 1962 ocupó por primera vez la dirección de Coordinación Federal de la Policía Federal, durante el gobierno militar presidido por el señor José Guido. Poco después que asumiera la Presidencia el General R. M. Levingston, el 2 de julio de 1970, el Gral. Cáceres regresaba a la dirección de Coordinación Federal" . . . "ocupó ese puesto hasta el 10 de abril de 1972, cuando el Presidente militar Lanusse lo nombró Jefe de la Policía Federal. Allí actuó hasta que asumió el Dr. Cámpora, cuando pasó a disponibilidad. Si ahora no se le hubiera asignado nuevo destino, hubiera pasado a retiro", (Noticias, 23/12).

ACUSADOS DE ASESINATOS, ASCENDIDOS

Pero lo de Cáceres es sólo un capítulo. Existe algo más grave aún: por decreto 606 del 19/12, con la firma del Ministro de Defensa Robledo y del Presidente Perón, el mayor Enrique Bonifacio, uno de los militares más gravemente implicados en el asesinato de Brandazza, ha sido ascendido al grado de Teniente Coronel!! Pasando por encima de todas las acusaciones que pesan sobre Bonifacio, la Junta de Calificaciones del Ejército lo asciende, y Perón lo avala.



LOS VICTIMARIOS DE VALLESE, EN ACCION

Por último, informa Noticias del 31/12, que "existe inquietud por la permanencia en las filas de la Policía Provincial de 16 acusados por el secuestro y la muerte de Felipe Vallese. Algunos de ellos habían sido condenados judicialmente y se ignora de qué modo han vuelto al servicio activo en la institución".

En conclusión: Perón reivindica a militares y policías implicados en el asesinato de militantes obreros y populares, ascendiendo y ubicándolos en puestos importantes del Ejército.

El panorama configurado permite ver con claridad la ligazón existente entre el gobierno peronista y la represión. Los grupos para-policiales, lejos de tener un plan político propio, al margen del del gobierno, dependen de éste y realizan su actividad como un complemento a ese plan político, que es el de la derrota pacífica, "constitucional", "jurídica", del movimiento obrero.

QUIEN ARMA A LOS TERRORISTAS

Que esto es así, tuvo una sensacional confirmación con motivo de las declaraciones del armero De Bonis, secuestrado por la FAL. Este declaró haber suministrado armamento por 120 millones de pesos viejos al Comando de Organización, la Juventud Sindical Peronista y a la UOM regional Avellaneda. La venta consistió en revólveres, ametralladoras y escopetas, y 45 000 proyectiles de distinto calibre. Declaró también que "habría roces con las I.F.A.A. pues ellos - C. de O., JSP, UOM - habían pedido al Ejército les facilitara fusiles FAL y ametralladoras, y sólo habían aceptado proveerlos de pistolas Browning 9 mm". Declaró además que la CIA abastece a los organismos que dependen de ella a través de Interarms - Interamco, una organización con agentes en toda América Latina, capaz de armar a un ejército en pocos días.

Tanto las reformas jurídicas, como las designaciones de Cáceres y Bonifacio, y las declaraciones del armero De Bonis, muestran con absoluta claridad la íntima ligazón existente entre el gobierno, la Policía, el Ejército y la burocracia sindical.

POR LA COMISION INVESTIGADORA

Mientras tanto, la investigación del asesinato de Brandazza ha quedado en vía muerta. El gobierno ha cubierto con un manto de silencio los resultados de la investigación.

Por su parte, la Asociación Gremial de Abogados presentó a todos los bloques de ambas Cámaras del Congreso un memorial por el que se propicia la constitución de una Comisión Bicameral de investigación de los crímenes y torturas.

Esta Comisión debe ser formada. Es necesario investigar no sólo Brandazza, sino todos los crímenes de los últimos 18 años y los cometidos desde el triunfo electoral del peronismo (Ezeiza, etc.) y las declaraciones del armero De Bonis. Sin embargo, ya la Comisión de Santa Fé demostró la incapacidad de los parlamentarios para llevar hasta el fondo esta investigación. La formación de una Comisión Investigadora formada por la CGT, la FUA y los partidos obreros y populares está a la orden del día.

■ El movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires acaba de obtener una real victoria política. Así debe interpretarse la constitución de la Federación Universitaria regional (FULNBA), que congrega a la totalidad de las corrientes que se definen por la liberación nacional y que está avalada por el 70 por ciento de los alumnos -como se demostró en las elecciones últimas.

La formación de la FULNBA termina con varios años de división del movimiento estudiantil. (Sólo en Buenos Aires, puesto que ni la JUP ni la FJC están afiliadas a la FUA). Recordemos simplemente que desde la dictadura militar hasta hoy los intereses de la burguesía en las filas estudiantiles habían logrado quebrar los esfuerzos de organización unitaria, limitando considerablemente el alcance de las luchas emprendidas. La formación de los frentes burgueses -la "Hora del Pueblo" y el ENA- determinó la fractura de la Federación Universitaria nacional y de la mayoría de sus regionales. En este contexto de atomización, las corrientes de la ultrazquierda desesperada, que actuaron bajo el slogan común de "ni golpe ni elección, revolución", orientó sus esfuerzos hacia el desmembramiento de los centros de estudiantes existentes, llegando al extremo de restringir la democracia interna contra las agrupaciones que reputaban de "reformistas". Con posterioridad, luego del 11 de marzo, la cada vez más poderosa Juventud Universitaria Peronista declaró su abierta oposición a la organización de un movimiento estudiantil de base unitaria y reivindicativa y propuso las ya fallecidas Mesas de Trabajo para la Reconstrucción Nacional, con el propósito expreso de crear una organización de base amplia adscripta incondicionalmente (verticalidad) al gobierno peronista.

Cómo se explica este viraje de las más importantes agrupaciones estudiantiles y, particularmente, de la JUP? Desde un punto de vista, que creemos unilateral, se podría sostener que la flamante Federación no es otra cosa que la réplica, en el campo universitario, del bloque de las JU



LOCALES DE LA UNIÓN DE JUVENTUDES POR EL SOCIALISMO. CONCURRA. SERVICIO DE LIBRERÍA.

AVELLANEDA: M. ESTEVEZ 35 (PAVON Y MITRE)
 BOULOGNE : AV. ROLÓN 2127
 HAEDO : AV. RIVADAVIA 15.026
 CAPITAL : ACUÑA DE FIGUEROA 946
 CORDOBA : RONDEAU 633.
 PERGAMINO : 25 DE MAYO Y DORREGO
 ROSARIO : 3 DE FEBRERO 1155 La Pisco
 SAN MARTIN: RODRIGUEZ PEÑA 309.

EL CONGRESO DE LA FULNBA

venturas políticas argentinas que nuclea a la JP, a la JR y a la FJC. Esto es absolutamente correcto pero insuficiente por dos razones fundamentales.

La primera razón es que el bloque de las JPPP -burgués por su programa y por su subordinación al justicialismo y al radicalismo- fue en su oportunidad una medida de defensa limitada de la JP y la JR contra los ataques de la derecha peronista y radical, del gobierno y de Perón contra organizaciones que canalizaban la inquietud, las aspiraciones y la movilización de enormes masas juveniles contra el continuismo gorila, contra el imperialismo y contra los elementos burgueses más recalitrantes -y con mayor peso- dentro del nuevo gobierno. Es suficiente recordar que la JP toma la iniciativa de convocar a este acuerdo para ampliar su "campo de manobra" (así se lo definió entonces) en el momento en que Perón comienza a cuestionarla y nombra a Yessi para el Consejo Superior. En un sentido más general, este bloque se forma en el período de acentuación de la derechización gubernamental y de los ataques cada vez más abiertos e insidiosos de Perón contra la Juventud. Por su estrategia de subordinación a un gobierno capitalista que pugna por derrotar a las movilizaciones obreras y juveniles, el bloque de juventudes puede ser caracterizado con toda justicia como agente de la burguesía en las filas de las masas de la juventud. Por otra parte, en el plano de la lucha efectiva y concreta tal cosa quedó asombrosamente clara cuando la JP se retiró vergonzosamente del combate contra las reformas a la ley de asociaciones profesionales, oportunidad en que fue secundada por la JR y la FJC. Idéntica apreciación puede hacerse en lo referente a la sanción de la ley de prescindibilidad y el freno que impusieron a las movilizaciones por Chile en circunstancias de agravamiento creciente de la represión fascista en el país trasandino.

Pero lo que no hay que olvidar, sin embargo, es que estas juventudes -y en particular la JP- no han concluido todavía como puro: aparatos burocráticos actuantes, exclusivamente, como apéndices del gobierno capitalista. Por su composición social de pequeños burgueses y de trabajadores, y por sus planteamientos izquierdistas en relación a los de Perón, la JP actuó como una correa de presión de las masas sobre un gobierno en el que esas mismas masas aún tienen poderosas ilusiones. En el cuadro fundamental de su caracterización como agentes de la burguesía -y, por lo tanto, de la derrota que ésta quiere imponer a los trabajadores- hay que tener presente que las medidas de defensa que estas juventudes se ven obligadas a tomar y las movilizaciones limitadas que pueden verse obligadas a emprender, pueden adquirir una proyección muy amplia, incluso formidable, según el grado en que lleguen a intervenir importantes contingentes de masas.

Dicho todo esto, entramos a la segunda razón por la que entendemos que la constitución de la FULNBA no es el mero reflejo de un bloque burgués preexistente, en este caso el acuerdo de Juventudes. Esta segunda razón no es otra que el hecho de que la constitución de la FULNBA (anticipada por la presentación de la JUP a las elecciones de centros) es, como tal, una importante y específica medida de defensa y resistencia ante la inminencia de un nuevo ataque gubernamental. Es imposible no ver el significado que tiene la constitución de una Federación unitaria en momentos en que se produce la destitución de Ortega Peña y Duhalde y en que Perón está presto a lanzar ya la ley universitaria de regimentación de las casas de estudio, del movimiento docente y del movimiento estudiantil. La organización de la FULNBA no es sólo la entronización de un determinado grupo dirigente; es también el paso adelante que se ha visto obligado a dar este grupo dirigente en el sentido de estructura: centros masivos y agruparlos en una Federación, es decir darle carácter organizado, por encima de sectarismos partidarios, en un eje que tiene principios reivindicativos comunes, a las decenas de miles de votos que se movilizaron en oportunidad de las últimas elecciones universitarias, y a las decenas de miles de estudiantes que ganaron la calle por Chile y en defensa de las interventores cuestionados por la derecha. La FULNBA expresa una autoridad y una expectativa de masas que puede sobrepasar las limitaciones políticas de su dirección en el caso de un agudo ataque gubernamental contra los derechos más importantes conquistados por el movimiento estudiantil organizado desde el "cordobazo" y desde el 11 de marzo (ingreso irrestricto, libertades políticas y de agremiación, rectores identificados con el combate militante contra la dictadura, no ingerencia del gorilismo, participación dirigente de las organizaciones estudiantiles en el gobierno de la universidad). Entender el carácter contradictorio de la FULNBA es condición para una correcta intervención en la próxima lucha.

La formación de la FULNBA está a tal punto ligada a la resistencia a la inminente ley universitaria que podemos afirmar que si el movimiento estudiantil sufre una derrota en este punto (y más aún si esa derrota se produce sin batalla, esto por capitulación de las direcciones), la federación que dará rápidamente como un mero aparato, mediando a las futuras autoridades universitarias, o directamente destruida si la ley que se imponga provee un nuevo sistema de agremiación estudiantil y de reglamentación rígida de los centros de estudiantes.

SE REPETIRÁ LO OCURRIDO CON LA LEY DE ASOCIACIONES PROFESIONALES?

A pesar de que aún no se conocen enteramente los lineamientos del proyecto de ley universitaria, es fácil anticipar que culminará los intentos ya emprendidos por descabezar a la actual dirección de la Universidad de Buenos Aires y reducir al míni-

QUE NO OCURRA LO DE LA LEY DE ASOCIACIONES PROFESIONALES Y LA LEY UNIVERSITARIA

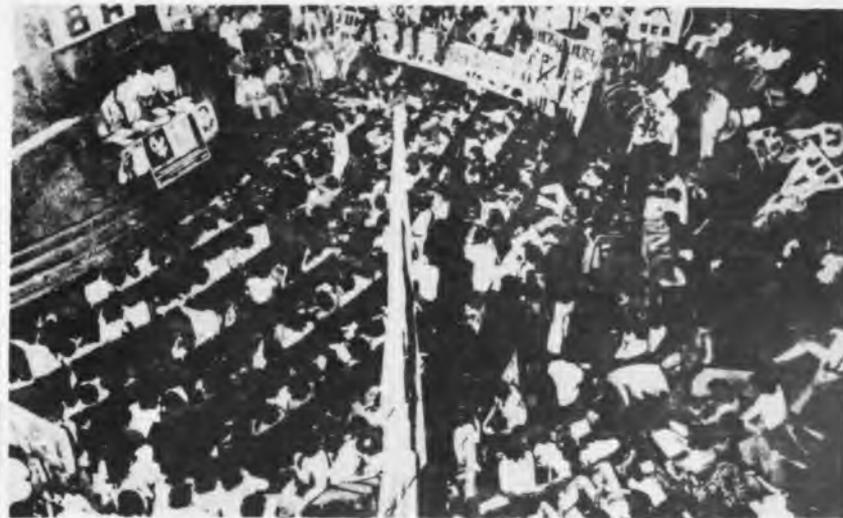
mo el papel del movimiento estudiantil organizado. Algunos puntos ya son claros: los actuales autoridades deberán renunciar y los futuros rectores serán nombrados por el P.E., es decir, por la camarilla de López Rega; el movimiento estudiantil sólo tendrá voto en relación a cuestiones que afecten al alumnado y los centros de estudiantes tendrán prohibido pronunciarse sobre asuntos "extruniversitarios"; se implantará un sistema de selección para el ingreso y un régimen de "ciclos" con un seguro alcance limitativo; las entidades empresarias meterán directamente la mano en el gobierno de la Universidad; los profesores serán dirigidos por el gobierno, eliminándose la imparcialidad en los concursos para cátedras (esto no perjudicará sino que beneficiará al gorilismo como lo demuestran los nombramientos en YPF, en la Generalmería y en varias provincias).

La ley universitaria tiene un alcance equivalente a las reformas introducidas en la de asociaciones profesionales: contra la "izquierda", por la regimentación de estudiantes y docentes. Bien consciente de esto, Perón va a enviar el proyecto en el mes de enero, para aprovechar la ausencia del alumnado.

La pregunta se impone de cajón: a pesar de las oposiciones de la JUP, radicales y FJC, no terminará todo como en oportunidad del tratamiento de la ley sindical?

En referencia a este interrogante, la resolución política general del congreso de la FULNBA indica que las direcciones pequeño-burguesas tienen la intención de capitular nuevamente ante el gobierno. Se dice allí que hay que apoyar al "gobierno popular", reivindicar el "proceso de liberación abierto el 25 de mayo" y llama a constituir un "frente de liberación nacional que profundice el curso abierto". Ciertamente, las juventudes burguesas y el stalinismo han decidido cerrar los ojos sobre la derechización creciente, sobre la represión a las huelgas contra el "pacto social", sobre las reformas al código penal, sobre el incremento de la represión policial y el fortalecimiento de los aparatos que la tienen a su cargo, sobre la conducta criminal contra los asilados chilenos, etc. El acuerdo estratégico con Perón será el gran argumento para archivar cualquier lucha contra la ley, ya que "la táctica se subordina a la estrategia".

Es conocido que los radicales tienen un enfoque más izquierdista que el del oficialismo, pero ya se ha anunciado que colaborarán en la implementación de la ley que sea aprobada. De aquí que la diferencia de planteos entre los reformistas (juventud radical y FJC) y la JUP no signifique necesariamente que los primeros adopten en la práctica una actitud más combativa. Sin embargo, habrá que tener en cuenta este aspecto por la movilización que se pueda producir en el interior del país -factor que influirá seguramente en la dirección de la FUA (de la que no participa la juven-



tud peronista). Esto demuestra, de paso, que el fracaso de las discusiones de unidad a nivel nacional (FUA), debido a diferencias interburguesas, juega a favor de una capitulación de las direcciones estudiantiles y de una derrota.

El desafío está planteado: el gobierno quiere infringir una derrota al movimiento estudiantil con la misma "suavidad" con que lo hizo con la ley sindical. Para ello debe contar con la capitulación de las direcciones mayoritarias, encuadradas estratégicamente en el proyecto de derrota de la clase obrera.

COMO NOS DEFENDEMOS?

Un aspecto particularmente negativo del congreso de la FULNBA fue que no se aprobó una propuesta común sobre la próxima ley; aquí está la semilla de una futura división. Los delegados se limitaron a dejar constancia de su queja por el tratamiento de la ley en el verano. De todos modos, dejaron sentado que la ley debería ser el producto de un debate democrático de todos los claustros universitarios.

La ausencia de resoluciones concretas significa que la FULNBA ha decidido empezar a "partear" los pasillos del Congreso y de los ministerios, en lugar de preparar la movilización estudiantil. Tal conducta implica desde el vamos elegir el camino de la derrota.

No nos oponemos, bajo ningún punto de vista, a maniobrar y a utilizar las diferencias que existen entre los bloques parlamentarios. Pero el asunto se plantea de un modo concreto: existen bases para el compromiso entre las intenciones mínimas del gobierno y los intereses mínimos del estudiantado? Hay bases de acuerdo entre quie-

nes quieren voltear a los actuales interventores y eliminar las libertades democráticas para los centros (convertirlos en apolíticos) y quienes se pronuncian por la ampliación de esas libertades? Sólo a partir de la movilización se podrá negociar, en el momento en que la movilización haya ganado la prueba de fuerza contra la derecha, y el conjunto del gobierno y la burguesía se den cuenta de que no podrán imponer su proyecto de ley.

Claro está que la Universidad está en vacaciones. Pero esto es una cierta traba y no un obstáculo insalvable. El 1 de febrero se reinician los cursos, ahora hay facultades con exámenes y clases de verano. Sin embargo, y esto es lo decisivo, las juventudes pueden encarar la movilización como organizaciones de universitarios, secundarios y trabajadores -porque es un asunto que atañe a todos.

Para eso hay que ponerse de acuerdo en puntos mínimos pero fundamentales:

- 1) defensa de las actuales autoridades universitarias; los rectores sólo pueden ser nombrados con acuerdo de las organizaciones estudiantiles;
- 2) por el tratamiento de la ley durante el período lectivo, para que una Asamblea General Universitaria se pronuncie sobre su contenido;
- 3) por la convocatoria a un inmediato acto de masas en el Congreso (y en las legislaturas del interior) por parte de todas las juventudes políticas que se reclaman de la liberación nacional.

PREPARAN VIOLENTOS ATAQUES
CONTRA EL PROLETARIADO

SE ACUMULA LA LUCHA
DE CLASES EN EUROPA



■ En abril de 1973, Nixon y Kissinger declararon que el año que acaba de finalizar, sería "el año de Europa". Estados Unidos se propuso iniciar grandes negociaciones en torno a la moneda, el comercio, a la elaboración de "una nueva carta atlántica", con el objetivo de reorganizar sus relaciones con sus socios europeos y japoneses.

Los objetivos de Nixon y Kissinger eran bien claros y precisos: se trataba -en cada terreno- de consolidar al imperialismo yanqui en todas sus derechas y prerrogativas de única potencia dominante. Como tal, sus responsabilidades se extendían a todo el mundo, mientras que los imperialismos menores debían estar -según las propias palabras de Kissinger-, totalmente confinados a desempeñar un papel local o regional.

Sin embargo, no hubo ningún tipo de negociaciones. Al no poder doblegar "diplomáticamente" a Londres, París, Bonn y Tokio, Nixon y Kissinger no dudaron un solo instante en declarar abiertamente las hostilidades.

La guerra monetaria, la guerra comercial, la guerra diplomática y también, la pequeña guerra de Medio Oriente, no han sido otra cosa -en manos del imperialismo yanqui- que distintos métodos para alcanzar los mismos objetivos políticos que las burguesías europeas se negaban a conceder pacíficamente.

Cuales han sido los resultados? Estados Unidos depreció artificialmente el dólar hasta niveles de "dumping". De esta forma, el imperialismo yanqui no pudo comenzar a imponer sus mercancías sobre los mercados extranjeros. Al devaluar el dólar, los yanquis ofrecían una mercancía relativamente más barata de la que podían ofrecer sus competidores europeos y japoneses, ya que éstos se habían visto forzados a reevaluar, a encarecer, sus monedas.

Con la llamada crisis monetaria, Washington logró en pocos meses revertir los resultados que tradicionalmente presentaba su balanza comercial. Mientras que en 1972 los yanquis perdieron 6.400 millones de dólares, este año ganaron 2.600 millones.

En la actualidad, el imperialismo norteamer-

cano utiliza la guerra de Medio Oriente para asestar un durísimo golpe al imperialismo europeo, al no dejarse someter "por las buenas". La reducción de los envíos de petróleo, un buen justificativo para alzar los precios, es un puro manípulo de las compañías petroleras, aliadas a sus socios feudales árabes, para engrosar sus arcas con las superganancias y poder de esa forma encarar la explotación de los recursos petroleros norteamericanos y de todas las fuentes de energía que puedan reemplazar al petróleo. Las compañías petroleras se han embolsado ya, con el aumento de los precios, una ganancia adicional de 26 mil millones de dólares.

Nixon y Kissinger buscan aprovechar esta nueva situación para producir una recesión económica a escala mundial, recesión que los pulpas yanquis esperan que les permita reestructurar los mercados mundiales en su beneficio y poner de rodillas a sus competidores europeos y japoneses.

Por qué el imperialismo yanqui emprende esta guerra recién ahora? Porque la brutal capitulación de las burocracias rusa y china al acordar con los yanquis una paz contrarrevolucionaria en Vietnam le permite a Estados Unidos "normalizar" sus relaciones con la URSS, sacarse de encima el problema indochino y tener, así, las manos libres para ajustar cuentas con las burguesías europea y japonesa. El mismo sentido tiene la "normalización" en Medio Oriente, el sacrificio a fondo de los derechos nacionales de los palestinos.

El imperialismo yanqui ya no necesita un sólido frente de todos los imperialismos para hacer frente a una burocracia del Kremlin obligada a sostener de alguna manera a Vietnam del Norte. Suena entonces la hora de Europa, "el año de Europa".

Pero Europa debe ceder ante el imperialismo yanqui, no sólo para que éste pueda ampliar sus mercados, sino fundamentalmente porque necesita tener las manos libres frente a la URSS.

Al mismo tiempo que Kissinger, el 11 de diciembre pasado en Bruselas, trataba de imponer sus condiciones a sus socios europeos, Nixon negaba a la URSS el otorgamiento de la "cláusula

de nación más favorecida", indispensable según Brezhnev para desarrollar el comercio entre la Unión Soviética y Estados Unidos, comercio que es uno de los mayores objetivos de la burocracia del Kremlin.

Los yanquis avanzan en la línea, ya expuesta por Kissinger el 9 de octubre: Para preparar el terreno de una verdadera penetración de los trusts norteamericanos en la Unión Soviética, es necesario que políticamente el imperialismo utilice todo su peso para obtener un "reajuste del régimen interior" de la URSS.

Por lo tanto, la contrarrevolución mundial es el programa del imperialismo. Pero aún están lejos de cumplirse estos objetivos.

Si bien las burguesías europeas, como la burocracia soviética, son incapaces -cada una en su terreno-, de oponer una resistencia eficaz a los planes yanquis, es necesario -sin embargo- para que estos planes se cumplan, pasar sobre los cuerpos de centenares de millones de trabajadores tanto del oeste como del este de Europa y de la URSS.

Un proletariado masivo, poderosamente estructurado en Occidente por grandes organizaciones de clase, y asentado -en el este de Europa y en la URSS- sobre las conquistas sociales aún intactas que la revolución mundial ha arrancado al imperialismo.

Un proletariado que entra en el nuevo frente de combate abierto por el imperialismo sin haber sufrido ninguna derrota de importancia desde el fin de la segunda guerra mundial.

Y es la potencia de este proletariado, tanto en Europa como en Estados Unidos; es el temor de provocar explosiones sociales sin precedentes en el pasado; es todo esto lo que hoy limita las consecuencias de la ofensiva imperialista.

La lucha de clases mundial se centra hoy en el corazón mismo del imperialismo. Este trata de imponerse por medios indirectos, por la carestía y la desocupación, buscando de desmoralizar, de desorganizar socialmente al proletariado. No se atreve a hacerlo violentamente, no se atreve a recurrir al fascismo, a una salida "a la chilena".

Un inevitable complemento de esta "vía pacífica" serán los proyectos de "unión nacional" de los partidos stalinistas con sus respectivas burguesías. Ya lo anticipó Berlinguer, del PC Italiano; ya lo acepta todo un sector de la burguesía francesa, dispuesta a concertar una "tregua social" con la CGT burocrática y el stalinismo.

1974 será un año de represión selectiva por parte del imperialismo, de pequeñas pruebas de fuerza, de tanteos en un sector de la clase obervando la respuesta del resto. Lo mismo respecto a la URSS, tanto frente a su proletariado como ante los propios sectores de la burocracia que se resisten a un arreglo decididamente contrarrevolucionario con el imperialismo.

1974 será un año clave en la preparación de las fuerzas mundiales de clase hacia un enfrentamiento de mayor envergadura. Por esto, la vanguardia revolucionaria debe lograr reagruparse en el combate para que el proletariado reconquiste sus organizaciones de clase y estructure su frente único, clase contra clase, frente a la nueva ofensiva del imperialismo.

Debe reforzar su organización, sus preparativos, para formar una dirección revolucionaria centralizada, la Cuarta Internacional reconstruida, partido mundial de la revolución socialista para la victoria contra el imperialismo. ●